



Laura Mijares Molina: *Aprendiendo a ser marroquíes. Inmigración, diversidad lingüística y escuela,*

Madrid, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, 2006

ISBN: 978-84-96327-38-2

406 pp.

**Virtudes Téllez Delgado**

Doctoranda en el Dep. de Antropología de la Universidad Autónoma de Madrid y el CSIC

Durante el curso 1994/95, el Programa de Enseñanza de Lengua y Cultura de Origen (ELCO), se pone en marcha en España, como parte de los programas de “atención a la diversidad” contemplados en la Ley 1/1990 de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). Entre sus muchos objetivos -impregnados por un nuevo discurso que enfatiza en la excelencia y calidad de las instituciones educativas-, la LOGSE introduce esta nueva noción de “atención a la diversidad”, para referirse a aquella que se dirige a todos los colectivos de alumnos a los que, por diversas razones, se les supone que necesitan una ayuda complementaria para alcanzar los requerimientos escolares, bajo la idea de que ha de ser la escuela la que se adapte a las características y necesidades de los alumnos, y no al contrario.

Si en la década de los 70 y 80, la Ley General de Educación tenía por objetivo alcanzar el 100 % de la escolarización en el tramo de edad comprendido entre los 3 y los 14 años, y su población diana era, principalmente, la de etnia gitana, en los 90, el cambio demográfico acontecido en la sociedad española conlleva una modificación legal del sistema educativo, donde paulatinamente se reservan espacios para el desarrollo y la implantación de instrumentos que den cabida a los hijos de la inmigración internacional.

Es en este cambio de mentalidad en el que, como una medida de compensación educativa y como una forma de adaptarse a las necesidades y características de los “nuevos alumnos” se pretende posibilitar la instrucción en lengua árabe y portuguesa en tanto que “lenguas de origen” o lengua familiar.

Estas, inicialmente, buenas intenciones, son problematizadas por Laura Mijares en el caso de la ELCO marroquí. Las razones de centrarse en el colectivo marroquí, y las medidas aplicadas en él, son justificadas por la autora por dos motivos. En primer lugar, debido a que es el único colectivo -junto al portugués- que cuenta con un programa de enseñanza de lengua de origen en el horario lectivo de la escuela. En segundo lugar, debido a la consideración de que las características que se atribuyen a los alumnos marroquíes, o de origen marroquí -en el medio educativo y en la sociedad en general-, hacen que sean percibidos como uno de los colectivos más problemático entre los extranjeros en la escuela.

La etnografía realizada en cuatro colegios públicos de primaria y tres institutos de educación secundaria arroja unas conclusiones que deberían ser atentamente escuchadas. Si el objetivo inicial de la ELCO era preparar a los hijos de los trabajadores inmigrantes para un futuro retorno al país de los padres, su implantación en España incurre en varios desaciertos importantes como son, por un lado, el haberse instaurado con la misma ideología con la que se llevaron a la

práctica en otros países europeos cuando se creía que la inmigración sería limitada en el tiempo y había que preparar a los/as hijos/as de los trabajadores para cuando regresaran a sus países. Por otro lado, por haber dejado en manos de las autoridades marroquíes la gestión de la lengua, cuando es conocido el, hasta hace pocos años, déficit de reconocimiento lingüístico de las lenguas habladas en Marruecos. Este hecho ha supuesto que la lengua enseñada sea el árabe y que los/as alumnos/as que acudían a las clases se hayan desmotivado por estar aprendiendo una lengua extranjera que no utilizan para hablar con sus familiares. Además, en el proceso de acercamiento a la cultura de origen se ha tendido a caer en tópicos que han venido explicando en clave cultural lo que, en ocasiones, merecía explicaciones por motivos económicos o sociales. Y por mencionar aquí un último desacierto – aunque en el libro se recogen más-, la integración de los/as alumnos/as a los/as que se dirige el programa se dificulta por la segregación escolar a la que son sometidos al concentrarles en un grupo separados del resto y al –por regla general-, no esperar de ellos más que –sin menospreciarla por la capacitación profesional que ofrece- sigan la vía de la Garantía Social dirigida a los “alumnos desescolarizados o en grave riesgo de abandono escolar, que se encuentran en situaciones sociales o culturales desfavorecidas y sin expectativas de obtener el Graduado en Educación Secundaria”.

Pero este libro no finaliza aquí. Su valor añadido está en relacionar este programa educativo con las políticas españolas de inmigración e integración, y en ofrecer una revisión de la historia migratoria reciente en España y en Europa, donde países, como Francia y Holanda, con un modelo de integración opuesto – representado respectivamente por el asimilacionismo y el multiculturalismo-, también han aplicado con anterioridad, este programa de Enseñanza de Lengua y Cultura de Origen que, como podemos ver en esta obra, se ha visto influido por las características de cada modelo integrador.

La información contenida en este volumen es idónea para los/as que busquen saber más sobre la historia de la inmigración en Europa desde finales de la II Guerra Mundial, sobre España como país de inmigración y sobre los efectos de las políticas implementadas sobre y para los hijos de la inmigración más asentada por antigüedad en este Estado, la inmigración marroquí. Su calidad bien valdría para ser incorporada en la obra que sobre Enculturación civil, Werner Schiffauer, Gerd Baumann, Riva Kastoryano y Steven Vertovec editaron en 2004<sup>1</sup>, en la que reservaron un capítulo para reflexionar sobre la enseñanza de la lengua materna a los hijos de inmigrantes, en contraposición con la lengua oficial de los Estado-Nación de Holanda, Gran Bretaña, Alemania y Francia. Sea este trabajo de Laura Mijares, el que debiera aparecer si estos autores hubieran pensado incluir el caso español.

---

<sup>1</sup> Schiffauer et al. (2004): *Civil Enculturation. Nation-State, School and Ethnic Difference in The Netherlands, Britain, Germany and France*, Nueva York-Oxford, Berghahn Books.